

I-8

ESTUDIOS

Aspectos socioeconómicos
de la Enseñanza
Técnica Superior

JAVIER RUBIO GARCIA-MINA

Uno de los síntomas más felices y esperanzadores en relación con las minorías que forman la opinión pública de la España actual es su acusada sensibilidad a la problemática socioeconómica, por emplear la terminología al uso, del acceso a los distintos niveles de enseñanza. Hoy no hay artículo, libro o conferencia que verse sobre temas docentes—sobre todo al nivel de la Enseñanza superior—que no se detenga, al menos un momento, en la pequeñez de la participación de los niveles socioeconómicos inferiores en los contingentes escolares. Hay incluso cifras, como la de que sólo el 1 por 100 de los alumnos de la Enseñanza superior son de origen obrero, que constituyen en sí mismas el origen y fundamento de artículos de periódico o de intervenciones en coloquios y comisiones.

Esta sensibilidad ante la desequilibrada composición social de nuestros contingentes descendentes es, deseamos insistir, particularmente feliz. En primer lugar porque responde a una situación de hecho básicamente injusta e indeseable cuya corrección no hará sino aportar obvios beneficios de índole social y económica a nuestro país. Pero además porque su mera aparición representa ya una considerable mejoría ambiental en la sensibilidad de las minorías rectoras ante este problema; pues hay motivos para sospechar que en otro tiempo, y aún no hace muchos años, la composición del alumnado de nivel universitario desde el punto de vista socioeconómico no era en ningún modo mejor que la de hoy, y sin embargo este era un tema que no parecía preocupar seriamente a eminentes autores que se ocupa-

ban de los problemas de nuestra Enseñanza superior (1).

Ahora bien: como ocurre frecuentemente con las ideas que adquieren gran difusión, los conceptos que sobre este tema se suelen presentar han sido objeto de un severo proceso de simplificación que lleva consigo una serie de deformaciones e inexactitudes que importa corregir. Importa la corrección de estas inexactitudes porque, por una parte, en problemas de la importancia objetiva y de las posibilidades emotivas del que nos ocupa es inexcusable moverse con un cierto rigor y apego al dato real. Y, por otro lado, porque cuando se manejan situaciones que como la que ahora se considera presentan un punto de partida tan alejado de la meta a alcanzar no es justo, ni inteligente, el centrar únicamente la atención en el camino que queda por recorrer, dando además por supuesto que la situación permanece estacionaria y desconociendo por tanto el interés y las posibilidades de las medidas ya adoptadas.

Estos dos aspectos de la cuestión, la delimitación con alguna precisión de los niveles socioeconómicos de la población escolar y la evo-

(1) Por ejemplo, GINER DE LOS RÍOS apenas alude a esta cuestión en su obra *La Universidad Española (Obras completas, Tomo II, Imprenta Clásica, Madrid 1916)* y UNAMUNO no hace la menor alusión en la suya *De la Enseñanza Superior en España* (Ed. Revista Nueva, Madrid 1899). En época más reciente, tanto *La Universidad en la vida española*, de LAÍN ENTRALGO (publicaciones de la Universidad de Madrid, 1951) como el *Discurso a los universitarios españoles*, de LÓPEZ IBOR (Ed. Rialp, Madrid, 1957), son ejemplos de importantes reflexiones sobre la Enseñanza superior, ajenas por completo a la problemática del origen socioeconómico de su alumnado.

lución de estos niveles en los últimos años, son los que vamos a tratar a continuación, utilizando las informaciones que se deducen de una reciente encuesta llevada a cabo en el ámbito de la Enseñanza técnica superior (2).

No se nos oculta, ni queremos hacerlo nosotros ahora, las limitaciones inherentes a estas delicadas encuestas, aunque sólo fueran las que se derivan de la dificultad para un buen número de alumnos de interpretar inequívocamente el cuestionario que se les somete; pero habida cuenta del elevado número de fichas que se han manejado—más de un tercio de la población escolar—y del reducido número de las que han sido invalidadas por ausencia de datos—menos de un 5 por 100—, consideramos que las informaciones que se obtienen de esta encuesta son representativas y arrojan una luz válida en el aún poco conocido tema de la composición socioeconómica del alumnado de la Enseñanza superior, aunque se trate ahora únicamente de la parte correspondiente a las escuelas técnicas superiores. Parte esta última ciertamente minoritaria, pero también importante, ya que en el curso último—al que se refiere la encuesta—el contingente de estas escuelas representaba más de la cuarta parte del total de la población escolar de nivel universitario.

I. RESULTADOS GENERALES

En el cuadro 1 se reflejan los resultados globales obtenidos en esta encuesta para dos grupos de alumnos durante el curso 1965-66: el primero corresponde a los alumnos del plan de estudios de 1957, y el segundo se refiere al total de los alumnos de las escuelas técnicas superiores. Es decir, que en este último grupo se incluye también a los alumnos del plan de estudios de 1964, que aunque solamente estaban representados por los dos primeros cursos suponen más de la mitad de la población escolar total.

Las rúbricas de este cuadro se han agrupado en tres grandes sectores que se corresponden, en líneas generales, con los que suelen conocerse socioeconómicamente como cuadros superiores, medios, e inferiores. Los porcentajes globales de estos tres grandes grupos para los alumnos del plan de 1957, el primero con un 60 por 100 aproximadamente, el segundo—el de los cuadros medios—con algo menos de la mitad del primero y el tercero, de aproximadamente un 7 por 100, no son muy disímiles de los que se han obtenido, o pueden obtenerse, de otros estudios anteriores de la Enseñanza superior (3); sin embargo, si

(2) Encuesta llevada a cabo en el Gabinete de Estudios de la Dirección General de Enseñanza Técnica Superior, bajo la dirección de don Juan del Campo, sobre 11.329 alumnos procedentes de 15 Escuelas Técnicas Superiores en el curso 1965-66.

(3) Véase FELICIANO LORENZO GELICES: «Procedencia social de los universitarios» (*Revista de Educación*, nú-

CUADRO 1

CONDICION SOCIOECONOMICA DE LOS PADRES DE LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES

(Centros oficiales, curso 1965-66)

Profesión de los padres	PORCENTAJES	
	De cursos de carrera del Plan 1957	De todos los alumnos
Arquitectos e ingenieros superiores	10,6	8,7
Universitarios	15,2	12,1
Artistas y escritores	0,6	0,6
Otros profesionales	4,4	4,5
Directores y gerentes	6,4	6,8
Propietarios y rentistas	2,6	2,8
Comerciantes propietarios	11,4	10,9
Agricultores	5,1	5,6
Generales y jefes	5,1	4,6
	61,4	56,6
Técnicos de Grado Medio	4,2	4,5
Otros técnicos	0,9	1,1
Maestros y profesores	3,7	3,4
Otros profesionales	2,2	2,4
Jefes administrativos	6,8	7,2
Oficiales administrativos	2,9	3,7
Auxiliares administrativos	1,0	1,3
Representantes	1,7	2,0
Empleados de comercio	1,0	1,1
Pilotos y oficiales de navegación.	0,3	0,5
Oficiales de transporte y comunicaciones	0,7	0,6
Oficiales de las Fuerzas Armadas	1,8	2,5
Técnicos del espectáculo	—	0,1
	27,2	30,4
Trabajadores agrícolas	0,3	0,2
Pescadores	—	0,1
Mineros y canteros	0,2	0,3
Maquinistas	0,1	0,1
Conductores	0,7	0,7
Maestros, capataces y encargados	1,3	1,5
Artesanos	0,7	0,7
Oficiales de la producción	1,1	1,7
Subalternos	0,5	0,5
Peones	0,2	0,3
Suboficiales y Clases de las Fuerzas Armadas	0,9	1,1
Policías de Tráfico y Orden Público	0,6	0,8
Trabajadores no clasificados	0,6	0,8
	7,2	8,8
TOTALES	95,8	95,8

mero 150, págs. 6 y sigs.), que se refiere a los alumnos de enseñanza universitaria de los cursos 1956-57 al 1958-59, y CARLOS DÍAZ DE LA GUARDIA: «Los alumnos de la enseñanza superior clasificados por la condición social económica de sus padres» (*Revista de Educación*, número 177, págs. 7 y sigs.), que concierne a los alumnos universitarios y de escuelas técnicas superiores del curso 1962-63.

examinamos la segunda columna, que por comprender también a los alumnos del plan de 1964 refleja en alguna medida el peso de los alumnos más recientemente incorporados, observamos una ligera —pero apreciable— tendencia a la disminución relativa de la parte de alumnado que procede de los cuadros superiores, ya que desciende del 61,4 por 100 en los alumnos del plan 1957 —alumnos que se incorporaron a los estudios de Enseñanza técnica superior normalmente en el curso 1962-63 o anteriores (4)— al 56,6 por 100 en la segunda columna, es decir, para el grupo de alumnos que comprende a los del plan de 1964, que son aquellos alumnos que fundamentalmente se incorporaron a la Enseñanza técnica superior en el curso 1964-65 o en el 1965-66. Es particularmente interesante observar que el contingente de hijos de titulados superiores, suma de las dos primeras rúbricas, que es el más importante y el que en los estudios anteriormente citados había tenido un valor casi constante y aún ligeramente creciente, acusa un descenso significativo de casi un 20 por 100 al pasar de la primera a la segunda columna. Más adelante volveremos sobre ello.

Por otra parte, al considerar el grupo representativo de los cuadros medios observamos un aumento apreciable al considerar los porcentajes que tienen en cuenta los alumnos más recientemente incorporados. Este aumento es principalmente el que compensa el descenso de los cuadros superiores aunque ahora no parece particularmente responsable la variación de alguna rúbrica determinada.

Finalmente la mejoría de la participación del grupo representativo de los cuadros inferiores, aunque no muy importante, no deja de ser significativa en los datos de este cuadro; en los siguientes, más precisos, que reflejan los datos curso por curso, tendremos en seguida ocasión de examinar más de cerca la evolución de este grupo. En todo caso parece oportuno hacer ahora dos observaciones: la primera es que los hijos de las clases socioeconómicas más modestas, prácticamente trabajadores manuales todos ellos, representan casi el 9 por 100 de los alumnos de las escuelas técnicas superiores. La segunda observación se refiere a que esta proporción, aun estando muy lejos de la que sería deseable, es perfectamente comparable a las que se presentaban hace pocos años en la Enseñanza superior de un conjunto de países europeos desarrollados: así en Alemania federal para el curso 1962-63 los hijos de «obreros» y «sin profesión», que son las dos rúbricas no asimilables a los cuadros medios y superiores, alcanzaban en Enseñanza universitaria un 7,7 por 100; en Bélgica, análogamente, los hijos de «obreros industriales y cuadros inferiores» y de «otras categorías o profesión desconocida» sumaban el 8,6 por 100 para

la Universidad de Lovaina en el curso 1959-60; en los Países Bajos para el curso 1958-59 era el 7 por 100 en la Enseñanza superior la proporción de los hijos de «obreros de la industria y la agricultura» más los de «sin profesión y profesión desconocida»; y por último en Francia la proporción de hijos de «obreros» (de distintos niveles) y de «personal de servicio» alcanzaba el 7,3 por 100 de la población universitaria para el curso 1961-62 (5).

II. RESULTADOS PARCIALES POR PLANES Y CURSOS

En el cuadro 2 se han reflejado las mismas rúbricas y agrupaciones en tres niveles que en el cuadro anterior, pero ahora se han distinguido claramente los alumnos de ambos planes y dentro de ellos los de los cursos extremos (en el curso 1965-66 no había más que alumnos de 1.º y 2.º curso del plan 1964). De este modo tenemos en la primera columna los alumnos de 5.º curso del plan 1957, alumnos que iniciaron sus estudios superiores varios años antes de la implantación del Plan de Igualdad de Oportunidades, habida cuenta de la duración media de sus estudios. La segunda columna se refiere a los alumnos de primer curso del plan 1957, alumnos que en su mayoría, como antes se dijo, han iniciado los estudios superiores en el curso 1962-63 o en los inmediatamente anteriores, es decir, que ahora se considera un conjunto de alumnos que proceden fundamentalmente de las primeras promociones del Preuniversitario que recibieron la ayuda del Plan de Igualdad de Oportunidades.

En la tercera y cuarta columna se reflejan los dos cursos del plan de 1964 que existían en el año académico 1965-66. Estos dos cursos ya sabemos que recogen fundamentalmente a los alumnos incorporados a la Enseñanza superior en los dos últimos años y, por tanto, en período de pleno funcionamiento del Plan de Igualdad de Oportunidades. Por otra parte, al acortar este plan de estudios en dos años, esto es en casi la tercera parte, la carrera de arquitectos e ingenieros superiores, se hace esta enseñanza más accesible a los grupos socioeconómicos más modestos, por lo que es también interesante por esta razón conocer la composición del alumnado en los cursos de este nuevo plan.

En este cuadro se observa un descenso gradual e importante de la participación de los cuadros superiores conforme se consideran columnas que corresponden a alumnos más recientemente incorporados a la Enseñanza superior. Se confirma el peso de los alumnos del plan de 1964 —que ya se advirtió en el cuadro 1— en el decrecimiento de la participación de los cuadros

(4) Teniendo en cuenta que el tiempo medio para aprobar los antiguos cursos selectivo y de iniciación era de al menos tres años.

(5) Véase RAYMOND POIGNANT: *L'Enseignement dans les pays du Marché Commun*, Institut Pédagogique National (Paris) 1965, págs. 201 y sigs.

CUADRO 2

**CONDICION SOCIOECONOMICA DE LOS PADRES
DE LOS ALUMNOS DE DETERMINADOS CURSOS
DE LAS ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES**

(Centros oficiales, curso 1965-66)

Profesión de los padres	PORCENTAJES			
	PLAN DE 1957		PLAN DE 1964	
	5.º Curso	1.º Curso	2.º Curso	1.º Curso
Arquitectos e ingenieros superiores	12,6	8,9	8,3	7,4
Universitarios	16,8	14,4	12,1	9,4
Artistas, escritores	0,4	0,3	0,3	0,6
Otros profesionales	4,7	4,7	3,0	5,5
Directores y gerentes	6,9	6,6	8,5	6,9
Propietarios y rentistas	2,1	2,7	2,7	3,1
Comerciantes propietarios	10,9	11,8	11,1	10,6
Agricultores	4,0	5,8	8,1	4,2
Generales y jefes	2,9	4,2	4,0	4,5
	61,3	59,4	58,1	52,2
Técnicos de Grado Medio	4,6	4,3	3,8	5,0
Otros técnicos	0,6	0,9	1,4	1,3
Maestros y profesores	5,9	3,7	3,7	3,0
Otros profesionales	2,4	2,3	1,5	2,6
Jefes administrativos	6,5	5,9	8,3	7,7
Oficiales administrativos	2,3	2,9	3,9	4,1
Auxiliares administrativos	1,5	1,0	2,4	4,4
Representantes	1,3	1,7	1,4	2,2
Empleados de Comercio	1,3	1,3	1,3	1,2
Pilotos y oficiales de navegación	0,2	0,3	0,3	0,6
Oficiales del transporte y comunicaciones	1,1	0,5	0,5	0,5
Oficiales de las Fuerzas Armadas	1,9	2,3	2,9	2,3
	29,6	27,3	31,4	34,9
Trabajadores agrícolas	0,0	0,3	0,1	0,2
Mineros y canteros	0,0	0,4	0,1	0,4
Maquinistas	0,2	0,1	0,1	0,1
Conductores	0,4	1,2	0,6	0,9
Maestros, capataces y encargados	1,7	1,2	1,0	1,7
Artesanos	0,4	0,9	0,8	0,7
Oficiales de la producción	0,8	1,4	1,6	2,2
Subalternos	0,2	0,3	0,4	0,7
Peones	0,0	0,5	0,2	0,4
Suboficiales y Clases de las Fuerzas Armadas	0,8	1,0	1,3	1,2
Policías de Tráfico y Orden Público	0,2	1,0	0,8	0,9
Trabajadores no clasificados	0,8	0,6	0,9	0,8
	5,5	8,9	7,9	10,2
TOTALES	96,4	95,6	97,4	97,3

superiores, aunque para poder evaluar adecuadamente esta evolución sería preciso esperar a que se desarrolle en mayor grado el plan de 1964 ya que los alumnos de los dos primeros cursos se hallan básicamente en un periodo de selección que puede afectar significativamente a la composición socioeconómica de estos cursos. En todo caso queda patente la tendencia general a la participación decreciente de los cuadros superiores y concretamente de las dos primeras rúbricas: en efecto, entre los alumnos de 5.º y de primer curso del plan de 1957, esto es, entre alumnos que han superado ya los cursos selectivos, hay un descenso de más del 20 por 100 entre los que son hijos de universitarios, arquitectos e ingenieros superiores.

El conjunto de profesiones que integran los cuadros medios parece mostrar una ligera tendencia a una participación creciente conforme se consideran alumnos más recientemente incorporados a la Enseñanza superior. Pero lo más interesante es observar la participación apreciablemente creciente de los hijos de padres pertenecientes a los cuadros inferiores. Del 5,5 por 100 de los alumnos de 5.º curso al 10,2 por 100 de los de primero (del plan de 1964) hay una diferencia de casi el 100 por 100 en la participación de las clases económicamente más modestas en la Enseñanza técnica superior. Y aunque esta diferencia de porcentajes deba interpretarse con cautela—dado el carácter selectivo que antes apuntábamos para los primeros cursos del plan 1964—, no cabe duda que entre los alumnos de quinto y de primer curso del plan 1957, es decir, de dos años que han pasado ya los cursos selectivos, hay un aumento de participación de las rúbricas del sector más modesto de más de un 60 por 100. Es por otra parte interesante observar que durante los cuatro años que separan el momento en que la mayor parte de los alumnos de cada uno de estos cursos terminaron los estudios del Preuniversitario es cuando se implanta el Plan de Igualdad de Oportunidades.

III. RESULTADOS SEGUN EL TITULO DE ACCESO DE LOS ALUMNOS

En el cuadro 3 se refleja la composición socioeconómica del alumnado atendiendo al título académico que le ha dado acceso a la Enseñanza técnica superior. La primera columna se refiere al total de los alumnos, con independencia del título que les ha dado acceso; por tanto, coincide con la segunda columna del cuadro 1. En la columna siguiente se incluyen solamente los alumnos cuyo título de acceso era distinto del de Bachillerato general, y en las dos últimas columnas, tercera y cuarta, se reflejan los datos de este último grupo de alumnos separadamente para los planes de estudios de 1957 y 1964.

Es interesante observar en este cuadro cómo disminuye notablemente el desequilibrio de la composición socioeconómica del alumnado cuando se prescinde de los alumnos que acceden con los títulos del Bachillerato general. En la segunda columna se observa que la participación de los cuadros superiores desciende notablemente hasta el 31 por 100; descenso que se debe fundamentalmente al que experimentan las dos primeras rúbricas, ya que ahora los hijos de los titulados superiores sólo representan un 4 por 100 de este conjunto de alumnos.

En los cuadros medios observamos un aumento apreciable en la participación al prescindir de los alumnos que proceden del Bachillerato general. Pero el cambio más importante y más interesante, se produce precisamente en el tercer nivel, en el que refleja la contribución de los cuadros inferiores. Ahora los alumnos que se encuadran en este sector socioeconómico representan más del 24 por 100, es decir, prácticamente la cuarta parte del total, con lo que se hace patente el gran impacto de promoción social que ha producido la ampliación del acceso a las escuelas técnicas superiores de las leyes de 1957 y 1964. Incluso puede observarse en las dos últimas columnas del cuadro 3 que la participación de los cuadros inferiores es mayor en los alumnos del plan de 1964, esto es, en los alumnos del plan en el que se amplía el acceso directo a nuevas titulaciones. En este último conjunto de alumnos el aumento que experimentan los procedentes de los cuadros inferiores es tan acusado que llegan incluso a sobrepasar a los procedentes de los cuadros superiores.

Claro está que al ser la gran mayoría de los alumnos de las escuelas técnicas superiores procedentes del Bachillerato general (cerca del 95 por 100), la composición socioeconómica que implican es la que pesa definitivamente en el balance general. Pero también desde este punto de vista cabe señalar una tendencia esperanzadora por cuanto el número de alumnos de procedencia distinta del Bachillerato general parece incrementarse claramente en el contingente de las escuelas técnicas superiores: así entre los alumnos de quinto curso del plan 1957 solamente hay un 0,2 por 100 que proceden del Bachillerato laboral y un 1,5 por 100 que lo hacen de los técnicos de Grado medio, mientras que en los de primer curso del plan de 1964, esto es, entre los alumnos más recientes, los porcentajes son ya del 1,7 por 100 y del 5,1 por 100, respectivamente.

IV. AYUDAS ECONOMICAS RECIBIDAS POR LOS ALUMNOS

En el cuadro 4 se han reflejado los porcentajes de alumnos de carrera del plan 1957 que reciben ayuda por diversos conceptos. Conforme

podía esperarse, el núcleo más importante es el de becarios del Plan de Igualdad de Oportunidades, que supone algo más del 7 por 100. En total el número de alumnos que reciben ayuda

CUADRO 3

CONDICION SOCIOECONOMICA DE LOS PADRES DE LOS ALUMNOS ATENDIENDO AL TITULO DE ACCESO A LAS ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES

(Centros oficiales, curso 1965-66)

Profesión de los padres	PORCENTAJES			
	Cual- quier título acceso (ambos planes)	Distin- to del Bachil- ler Gral. (ambos planes)	Distin- to del Bachil- ler Gral. (Plan 1957)	Distin- to del Bachil- ler Gral. (Plan 1964)
Arquitectos e ingenie- ros superiores	8,7	0,9	0,4	1,2
Universitarios	12,1	3,1	3,7	2,8
Artistas y escritores ...	0,6	0,9	0,7	1,0
Otros profesionales ...	4,5	5,4	4,7	5,9
Directores y gerentes.	6,8	2,8	3,3	2,5
Propiet. y rentistas ...	2,8	1,5	1,8	1,3
Comerc. propietarios.	10,9	9,7	12,8	7,5
Agricultores	5,6	5,5	6,2	5,0
Generales y jefes	4,6	1,2	1,8	0,7
	56,6	31,0	35,4	27,9
Téc. de Grado Medio.	4,5	3,4	4,8	2,5
Otros técnicos	1,1	1,8	2,2	1,5
Maestros y profesores.	3,4	5,6	5,9	5,6
Otros profesionales ...	2,4	2,7	2,3	2,9
Jefes administrativos.	7,2	7,0	6,2	7,5
Ofic. administrativos.	3,7	7,1	6,6	7,5
Aux. administrativos.	1,3	1,6	1,1	2,0
Representantes	2,0	2,1	1,5	2,5
Empleados Comercio.	1,1	2,4	1,5	3,0
Pilotos y oficiales de navegación	0,5	0,1	0,3	—
Oficiales de transpor- te y comunicaciones.	0,6	1,2	2,2	2,5
Oficiales de las Fuer- zas armadas	2,5	2,1	3,3	1,2
Téc. del espectáculo.	0,1	—	—	—
Atletas y deportistas...	—	—	—	—
	30,4	37,1	37,9	38,7
Trab. agrícolas	0,2	0,8	0,7	0,8
Pescadores	0,1	0,3	—	0,5
Mineros y canteros ...	0,3	0,6	0,7	0,5
Maquinistas	0,1	0,7	1,5	0,3
Conductores	0,7	2,5	2,6	2,5
Maestros, capataces y encargados	1,5	4,5	3,7	5,0
Artesanos	0,7	0,9	0,7	1,0
Ofic. de la producción.	1,7	6,4	2,2	9,2
Subalternos	0,5	1,8	1,5	2,0
Peones	0,3	1,8	2,2	1,5
Sub. y Clases de las Fuerzas Armadas ...	1,1	1,8	0,7	2,5
Policías de Tráfico y Orden Público	0,8	1,2	1,1	1,2
Trab. no clasificados.	0,8	1,3	0,4	2,0
Bomberos	—	0,1	0,4	—
	8,8	24,7	18,4	29,0
TOTALES	95,8	92,8	91,7	95,6

económica, bien sea directamente, como los becarios, o indirectamente, como las exenciones totales o parciales de matrícula, se halla entre la tercera y la cuarta parte del alumnado.

CUADRO 4

ALUMNOS DE ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES QUE RECIBEN AYUDA ECONOMICA PARA SUS ESTUDIOS

(Centros oficiales, curso 1965-66, Plan 1957)

Clase de ayuda	Porcentajes
Becarios del PIO	7,2
Matrícula gratuita	6,4
Hijos de funcionarios del Ministerio de Educación y Ciencia	5,1
Otros becarios	4,9
Media matrícula gratuita	4,8
TOTAL	28,4

En el cuadro 5 se insertan los mismos datos que en el anterior, pero relativos a los alumnos de los dos primeros cursos del plan de 1964. De este modo podemos tener en cuenta las promociones más recientes de alumnos que acceden a la Enseñanza técnica superior.

Se observa que mientras en el primer curso el número de alumnos que reciben ayuda económica es tan sólo la quinta parte del total, para el segundo curso aumenta hasta cerca de la tercera parte, es decir, a un nivel incluso algo superior al que antes hemos encontrado para el plan 1957. Este aumento de porcentaje es particularmente interesante para los becarios, sobre todo para los del PIO, en el que el aumento es

CUADRO 5

ALUMNOS DE ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES QUE RECIBEN AYUDA ECONOMICA PARA SUS ESTUDIOS

(Centros oficiales, curso 1965-66, Plan 1964)

Clase de ayuda	PORCENTAJES	
	Primer curso	Segundo curso
Becarios del PIO	5,1	8,9
Otros becarios	3,4	5,3
Matrícula gratuita	4,5	5,0
Media matrícula gratuita	3,8	7,3
Hijos de funcionarios del Ministerio de Educación y Ciencia	3,2	3,9
TOTALES	20,0	30,4

mayor, pues parece indicar un mejor comportamiento académico de los alumnos de esta clase en el primer curso cuyo carácter es acusadamente selectivo (6). Este fenómeno, que no hace sino corroborar el acierto global de los criterios de concesión de becas del Plan de Igualdad de Oportunidades, no se presenta tan sólo entre los alumnos del plan de 1964, sino que se ha comprobado también entre los del plan de 1957, habiéndose hallado—a partir de la encuesta que nos sirve de base—, que más del 95 por 100 de los alumnos becarios del Plan de Igualdad de Oportunidades, en particular los de los tipos de becas B), D) y E), empleaban menos tiempo que el medio en aprobar los cursos de ingreso.

(6) Este curso en el año académico 1964-65—que fué el que cursaron los alumnos que en este cuadro figuran en 2.º curso—fué particularmente selectivo, pues una buena parte de los alumnos lo cursaban por primera vez con unos programas que habían subido de nivel.